



La vida del aragonés Antonio López Arrieta nos traslada a otro ejemplo de la emigración española al otro lado de los Pirineos en la Europa de entreguerras, cuyas circunstancias espacio-temporales desembocarán en la mayor tragedia de la historia contemporánea de España: la guerra de 1936-39.

Junto a otros siete franceses, López Arrieta decide venir como voluntario a defender a la República española en el verano de 1937.

Enrolado ya en una brigada mixta del Ejército Popular Regular, su periplo durante el enfrentamiento armado contra el fascismo le conduce al frente de Aragón primero y al de Cataluña después.

En su tierra de origen recorrerá hasta el último confín en una increíble singladura que trasladará al lector a los sonidos de la guerra, los ruidos de las trincheras, el miedo, la desesperación, las duras circunstancias vitales que sufrieron los soldados que participaron en la única guerra idealista de la historia. Belchite, Segre, Bajo Ebro, Reus, Tarragona, el tren hospital, Barcelona, Figueras,...

Son algunos de los nexos que encontraremos en este apasionante ensayo histórico de investigación donde cada paso de nuestro protagonista está perfectamente documentado.

Sabemos bastante sobre el papel de los Brigadistas Internacionales en la guerra de España, pero algo menos sobre el de los españoles emigrados con anterioridad y que regresaron para combatir por la libertad del pueblo, con su propia vida y su propia sangre hasta el último resquicio de esperanza, todo por un mundo y un futuro mejor que el que ellos tuvieron.

Con su viaje a España conoceremos también las duras circunstancias de los heridos en combate, su periplo posterior de hospital en hospital, sus peligrosos traslados y lo dura que se les puso la vida para conseguir sobrevivir.

El exilio de 1939 a Francia, los campos de concentración franceses como el de Argelès-sur-Mer y todo ello gracias al diario de guerra y exilio que escribió de su puño y letra el sargento López Arrieta durante la guerra de España. Sin duda un impagable documento histórico que dejó constancia de las difíciles vicisitudes históricas por las que pasaron tanto él como cientos de miles de combatientes, españoles o extranjeros, todos con un mismo objetivo:

Combatir a la negra sombra del fascismo.